



CULTURA Y OCIO

CULTURA

Arqueología

¿Cómo era la fauna de la Navarra del bisonte, 4.000 años atrás?

Lobos, osos, bisontes... Los hallazgos en Urbasa muestran que la fauna en el territorio que hoy es la Comunidad foral era más rica de lo pensado en el Neolítico. Pero son solo una pequeña parte. De tiempos anteriores se sabe que hubo desde leones de la caverna, rinocerontes lanudos y hasta macacos

- [Muere Xisco Quesada, el futbolista-influencer que habló sin tapujos de su cáncer y que pasó sus últimos meses ingresado en Pamplona](#)
- [Las personas que nunca hacen la cama pueden tener una de las cualidades más buscadas en el trabajo](#)

Activar
notificaciones



Te recomendamos



Recreación hecha con inteligencia artificial de un paisaje navarro de hace 4.000 años, en el que aparecen bisontes, un oso, ciervos y un gallo lira..**DDN**

JESÚS RUBIO

Publicado el 11/02/2026 a las 05:00



Te recomendamos



10 DÍAS
KIA

KIA
Movement that inspires

0
0.01%

*Kia Picanto financiado con Banco Cetelem S.A.U. hasta el 16/02/2026.
Más información en www.kia.com.

Cayó como una enorme sorpresa, reconoce **Jesús García Gazólaz**, arqueólogo del Gobierno de Navarra. Nadie imaginaba que en lo que hoy es Navarra podrían encontrarse los restos de un **bisonte europeo** de hace 4.000 años. Pero ahí estaba, un esqueleto casi entero escondido en la **sima Arrafela de Urbasa**. Una muestra más de la gran diversidad natural de la que ha gozado este territorio a lo largo de miles de años de historia: mamuts, rinocerontes lanudos o leones y osos de las cavernas han pisado las tierras que hoy forman la Comunidad foral.

Pero **hace 4.000 años**, cuando aquel bisonte pastaba por Urbasa, muchas cosas se parecían a cómo lo han sido en tiempos mucho más recientes. De hecho, los humanos de la época ya se habían adentrado en lo que hoy conocemos como el **Neolítico** y existía agricultura y ganadería. “En esos pequeños poblados en los que se vivía había **vacas, ovejas, cabras, cerdos...**, una ganadería incipiente”, explica García Gazólaz. Por eso, los arqueólogos que investigan y excavan esos lugares no encuentran demasiados vestigios de la fauna salvaje. Aquellos ‘navarros’ comían lo que les daban sus cultivos, junto con capturas de “**jabalí, conejo, ciervo...**”. La caza se había reducido notablemente, ya no la

necesitaban como sus ancestros de cientos de años atrás (se cree que la cultura neolítica

Te recomendamos

a.d.C). Y no se debía solo a la mayor disponibilidad de alimento, sino a que podían evitar una actividad difícil y arriesgada como la caza. “Capturar a un bisonte requiere una **planificación** importante, una estrategia, ya que son animales que van en manada, y son grandes y rápidos”, señala García Gazólaz. En todo caso, la caza no se abandonó del todo, como muestra el bisonte de Urbasa, que llegó a la sima, una trampa natural, herido por una punta de flecha. Una hazaña que adquiere más relieve si se tiene cuenta que el animal pesaría en torno a **800 kilos** (para hacerse una idea, los últimos miuras que corrieron el encierro, que tan enormes parecen, oscilaban entre 560 y 620). Por lo general, estos bisontes tienen una **altura de entre 1,5 y 2 metros** y una longitud de entre 2,5 y 3,5. Se les considera los mamíferos más grandes que pueblan Europa.

Cuevas y simas como las de Urbasa están resultando un buen recurso para tener constancia de qué animales habitaban aquellos montes y aquellos bosques, lejos de los poblados. “En realidad, los estamos empezando a conocer ahora”, señala el arqueólogo del Gobierno de Navarra, que apunta que en aquella época había **lobos, osos pardos o animales como el gallo lira**, un ave que también apareció en Urbasa. “En un lugar como aquel en aquella época la presión demográfica era casi nula, infinitamente menor a la de hoy, y eso que afortunadamente es un parque natural. Por eso, allí podía darse una fauna salvaje que ahora nos cuesta imaginar. Te podías topar con una manada de lobos, con un oso, y hasta con un grupo de bisontes. Es una fauna salvaje más variada de lo que imaginábamos”.



AMPLIAR

 Recreación con inteligencia artificial de un poblado neolítico de hace 4.000 años. **DN**

ESTACIONES Y FRÍO

En aquellos años hacía varios miles de años que se habían dejado las glaciaciones atrás y el clima se podía parecer al de hoy. Al menos, las **estaciones** ya estaban marcadas. Sin embargo, hallazgos como el de Urbasa hacen sospechar que hacía más frío, que hubo **inviernos más duros** que los de hoy. No hay más que pensar en el gallo lira, que estaba en Navarra, hoy solo vive en los Alpes o en parajes helados como Siberia. O en el propio bisonte europeo, un animal que estaba prácticamente extinto en 1925, sobreviviendo en zoológicos, hasta que se reintrodujo en la frontera entre **Polonia y Bielorrusia**, un hábitat ciertamente frío. Sigue siendo una especie amenazada pero su remontada le ha llevado a bosques de Eslovaquia, Rusia y otros países. Incluso se han criado algunos en Segovia o Palencia. Otro animal amante del frío que vivió hace cuatro milenios en Navarra es la **perdiz nival**, de la que se han encontrado evidencias prehistóricas entre Urdax y Zugarramurdi. “Hoy hay muy poquitas en el Pirineo y viven por encima de los 2.500 metros”, apunta García Gazólaz. “Son especies cuyo hábitat se ha reducido y ha retrocedido a lugares de climas más fríos”.



Te recomendamos

Las excavaciones de los arqueólogos han sabido remontar hasta tiempos más remotos y aún más fríos, cuando las glaciaciones eran una realidad que congelaba el suelo. Por ejemplo, en esa misma sima de Urbasa, en Arrafela, se han documentado 40 restos de un **león de las cavernas**, un felino enorme que vivió en el Pleistoceno y se extinguió hace unos 12.000 años. Los de Urbasa son los terceros vestigios de este animal que aparecen en Navarra: también se hallaron en **Abauntz**, en Ulzama, y en la desaparecida cueva de **Koskobil**, en Olazagutía. “Vamos a poder conocer mucho mejor a esta especie gracias a este hallazgo”, señala García Gazólaz.



 Un rinoceronte lanudo, especie del Pleistoceno, según la IA. **DN**

En Aralar, en la cueva de **Amutxate**, se hallaron ya a finales del siglo pasado, los restos de un **oso de las cavernas**, una especie más grande que el oso pardo de hoy, tanto que erguido sobre sus patas podía llegar a los tres metros. Se extinguió hace unos 25.000 años, cuando Aralar era un territorio similar a la tundra siberiana. Allí en Aralar, pero también en **Mainea**, otra cavidad que funcionaba como trampa natural, cerca de donde hoy está Uitz, se hallaron restos de dientes de **mamuts y rinocerontes lanudos**, otras dos especies extintas mucho antes de que el hombre llegara al Neolítico, cuando el frío reinaba en Navarra. Otros dos animales enormes. El mamut, primo de los elefantes de hoy, pesaban 6 toneladas. Los rinocerontes lanudos llegaban a las 3 toneladas, eran algo mayores que los actuales rinocerontes blancos y estaban bien adaptados a la vida en la tundra. “Tenemos uno de los registros fósiles de fauna fría más importantes de la península”, concluye García Gazólaz.

Te recomendamos

- Conectadas las bocas del túnel de Murugain en las obras del corredor ferroviario de alta velocidad en Navarra
- Dr. Francisco Leal, de la Clínica Universidad de Navarra: “El dolor crónico disfuncional es fisiológico y medible. No es ni exageración ni debilidad”

Y aún hay más, y más antiguo. Huellas también de tiempos más cálidos. El arqueólogo sabe de restos de **macacos, de osos tibetanos, de hiena...** “No es un aspecto muy conocido, pero hemos tenido una enorme biodiversidad que ha ido cambiando a lo largo de los tiempos”.

ETIQUETAS:

[Historia](#) | [Últimas noticias Navarra](#)

Y ADEMÁS

Mural con historia en Salinas de Ibargoiti

Educación cerrará la escuela de Ziga si no llegan más alumnos